

¿Religión y Derecho

Por: Alex R. Zambrano Torres

El tema más áspero, más insípido para cualquier joven es el de la religión. Sí, cualquier joven esbozaría un gran bostezo por temas religiosos. La Biblia sería para ellos pura huachafería, cursi y apagada. Ellos querrían más bien algo vital, fuerte; algo que tenga que ver con la adrenalina, los espasmos, el sexo, lo rebelde. Ellos podrían decir que sólo saben que la religión supera indudablemente cualquier otra actividad humana en cantidad y variedad de tonterías. Y uno está convencido -por tradición- de que tienen razón. Y sin embargo, por azar, lees, “cómo un eunuco deseoso de violar a una niña, así es el que pretende hacer justicia con violencia” (Eclesiástico, cap. 20 vers. 2), y eso está escrito nada más y nada menos que en la cursi Biblia, nada más y nada menos. Y no lo puedes creer. Con un gesto de desconcierto piensas que quizá ha sido un desliz de traducción, y sigues leyendo, para convencerte de que sí, de que la Biblia es aburrida, de que la Biblia es sólo para gente cursi y huachafa, para gente sin fe, que busca esto en el más allá y no en uno mismo. Y lees “si haces

el bien mira a quien lo haces y tus beneficios no se perderán”. No lo puedes creer, este párrafo no dice “haz el bien sin mirar a quien”, sino todo, absolutamente todo lo contrario. ¿Error de ortografía, de gramática o de semántica? ¿Está uno volviéndose viejo? Dudas, dudas de tu inteligencia. Pero has leído a Bukowski y ya no te importa serle infiel. Y sigues pensando en la frase “si haces el bien mira a quién lo haces”, y aún no lo puedes creer, ¿la Biblia dice que abras bien tus ojazos antes de hacer el bien?, que no despilfarres tus virtudes en cualquiera, que el bien es utilitario y exclusivista, no para todos y para cualquiera, sino ¿sólo para cierta élite? Esto tiene un suave sabor nietzscheano. Un cierto olor a sabiduría y no a religión. Y con un esfuerzo (rezagando tus prejuicios bíblicos) sigues buscando algo más y lees: “No te entregues a las prostitutas, para no perder tu herencia”. Notas que no dice “no te entregues a las prostitutas porque está mal, o no lo quiere Dios”. ¿qué está pasando? ¿Es esa la Biblia o será tal vez otro libro? Pero te intriga algo, ¿qué quiere decir con “...para no perder tu herencia? Supongo, arbitrariamente, que te habla de tu sexo. Traduzco el párrafo así: “no te entregues a las prostitutas para no perder tu sexo”. ¿Entienden? ¿Será así?, ¿será que lo que dice es que nos cuidemos de las enfermedades? Eso también sería sabiduría, prudencia, y no mera cursilería. Y luego comienzo a examinarme, para ver si no estoy

desvariando, pero al instante rehuyó tal examen. Recuerdo a Cioran: “No es bueno que el hombre recuerde a cada instante que es hombre. Examinarse a sí mismo ya es algo malo... Mientras trituramos nuestro yo, podemos pensar que estamos abandonándonos”.

Respiro. Aún no dejo de asombrarme. ¿Sabiduría en la Biblia? Pero no estoy dispuesto a dejarme vencer; tiene que haber otras cosas que anulen mi reciente admiración por algunas cosas de la Biblia. Sigo leyendo: “No prestes al más fuerte que tu; si le has prestado, dalo por perdido”. ¡Diantres! ¿qué es todo eso? Y más allá: “No entres en pleito con un juez, que por su calidad de tal ganará el pleito.” Y pienso ¿estaré cambiando de piel, estaré siéndome infiel? Luego recuerdo a Nietzsche y a su serpiente: “ese animal que perece cuando no puede cambiar de piel”, y respiro aliviado, al menos por el momento, pero sé que me estoy negando, que el mundo allá sigue siendo igual de podrido, que la Biblia es sólo un artificio, ¿o no? La duda, la duda. Y viene en tu salvación Nietzsche: “corrección a Lucas 18, 14. “quién se humilla quiere ser ensalzado”.

Y dejas los prejuicios por un momento, sólo por un momento, mientras eres consciente, porque después todo será igual, igual de podrido e inconsciente. Lees:

“Todo hombre que ha decidido que otro es un imbécil o una mala persona, se enfada cuando el otro demuestra que no lo es”.(Nietzsche).

No sabes ya que decir, que pensar, que opinar. No crees en las religiones, no crees en nada. Este mundo es para los descreídos, así que renuncias a entender y sigues leyendo (para no perder la costumbre, para no aburrirte, para sentirte mejor, para ver si puedes someterte a los efectos del arte): “los efectos más poderosos del arte: cambiar las bestias en hombres”(Nietzsche). Y dejas que el mundo siga, pedaleando, porque en el fondo sabes que: “No hay bastante religión en el mundo para aniquilar a las religiones” (Nietzsche) Y porque sabes que: “Ser joven es la única religión” (Bukowski). Y piensa en otra cosa, en el amor, el amor, y el sexo: “amor es una vía con cierto significado; sexo es significado suficiente” (Bukowski).